



Voces y Saberes  
Julio-enero 2024

# Espacios compartidos, realidades divergentes:

La dualidad del Parque de los Venados

**Oscar Iván Saavedra Cuevas<sup>1</sup>**  
oscarsaavedra@aragon.unam.mx

<sup>1</sup> Lic. en Arquitectura por la UNAM, académico universitario especialista en presentación arquitectónica digital, diseño de vivienda de nivel medio y alto y estudiante de posgrado de Arquitectura en la FES Aragón.

## Introducción

**E**n el tejido urbano, los espacios de recreación e interacción social son más que simples áreas recreativas, constituyen el escenario donde convergen y se entrelazan las diversas capas de la sociedad. A pesar de compartir un mismo espacio físico, cada individuo experimenta estos entornos de manera singular a partir de su particular percepción de la realidad, lo que refleja las complejidades de las estructuras sociales que coexisten en una realidad material en las ciudades contemporáneas. Según Delgado (1999) en su obra *El animal público: hacia una antropología de los espacios urbanos*, estos últimos son entendidos como el reflejo tangible de la sociedad y su dinámica social. Delgado examina cómo estos espacios no solo son físicos, sino que también están cargados de significado cultural y simbólico, lo que los convierte en lugares de interacción social compleja y en constante transformación.

La interacción social en estos espacios no solo refleja las estructuras sociales existentes, sino que también las modela. El espacio físico, no solo es materializado por las estructuras sociales existentes, sino que también contribuye a la formación de nuevas dinámicas sociales. A través

del contacto humano, se forjan y consolidan identidades tanto individuales como colectivas. Un ejemplo emblemático de este fenómeno es el Parque de los Venados en la Ciudad de México. Inicialmente conocido oficialmente como “Francisco Villa”, la comunidad lo bautizó como “Parque de los Venados” debido a las esculturas que lo adornan. Inaugurado por el presidente Adolfo Ruiz Cortines en 1953, este espacio ha experimentado diversas transformaciones, incluyendo cambios en su denominación, adaptándose a las necesidades de las distintas comunidades que han interactuado en este, donde se ha buscado crear un entorno urbano adaptativo.

Originalmente concebido como un lugar de descanso, recreación e interacción social y familiar, especialmente para la estructura tradicional de la familia mexicana, principalmente los niños y los habitantes de la alcaldía Benito Juárez, el Parque de los Venados ha adquirido una mayor relevancia con el crecimiento de la mancha urbana en la Ciudad de México. La falta de planificación adecuada en el diseño y la distribución de los espacios sociales en relación con la cantidad de ocupantes ha contribuido al aumento de su popularidad con el paso de los años, convirtiéndolo en un punto de referencia para la recreación social no solo de



la alcaldía Benito Juárez si no se toda la Ciudad de México. Haciendo que muchas comunidades de diferentes zonas de la ciudad elijan este espacio urbano como un destino recreativo de convivencia familiar, diversión y ocio.

En la actualidad, el Parque de los Venados conserva algunos elementos originales desde su inauguración, como las glorietas con fuentes de agua en el centro y bancas con motivos de talavera. Sin embargo, también ha experimentado cambios en su estructura espacial a lo largo del tiempo, incorporando otros elementos como un ágora semicubierta, un área de juegos infantiles, una cancha de patinaje, entre otros atractivos. Este parque ahora ofrece diversas áreas que sirven como punto de encuentro para una amplia variedad de grupos sociales, donde se llevan a cabo actividades que reflejan las dinámicas y experiencias de vida propias de la sociedad contemporánea.

### Las Nuevas Experiencias de los Parques Urbanos

En la zona norte del parque, se ha establecido un jardín con acceso restringido para niños, lo cual resulta irónico en el contexto histórico de los parques urbanos en México, donde tradicionalmente uno de los principales grupos a los que estos espacios buscaban atraer era la comunidad infantil. Esta modificación en el uso del espacio público del parque refleja una tendencia más amplia en la evolución de los espacios públicos en las ciudades contemporáneas. Los habitantes cercanos al parque han generado nuevas dinámicas de interacción con el espacio basadas en sus propios estilos de vida. Una parte específica de este jardín, ubicada en la zona norte, está destinada especialmente para el disfrute de animales domésticos, en particular, perros. Los residentes de la zona, junto con sus mascotas, han apropiado esta parte del espacio recreativo, donde la presencia de la comunidad infantil es escasa.

Estos usuarios del parque han desarrollado una relación con sus mascotas que va más allá de simplemente tener un animal. Según García (2020) en su publicación *El significado de las mascotas en la sociedad contemporánea*, las mascotas tienen un significado particular en la sociedad contemporánea, llegando a ser consideradas miembros de la familia por muchos individuos, provocando un proceso de humanización en donde sus dueños buscan adoptar roles de una estructura familiar tradicional a la convivencia e interacción con una especie animal. Frecuentemente, estos usuarios visten a sus mascotas o las adornan con elementos adicionales como parte de su indumentaria. Algunos incluso optan por adquirir vehículos de transporte, como carriolas originalmente destinadas para infantes que aún no tienen la capacidad de caminar por sí mismos. Sin embargo, ahora estos vehículos son utilizados para transportar a algunas de estas mascotas, a pesar de que tienen la capacidad de moverse por sí mismas. Esta adopción colectiva de ideas aparentemente inusuales, que paradójicamente encuentran aceptación en la sociedad, es un fenómeno común en la sociedad actual y refleja la complejidad e imprevisibilidad de la mente humana.

La mayoría de las personas que interactúan con sus mascotas en este espacio son adultos, quienes posiblemente han experimentado cambios en la estructura familiar, donde los hijos dejan de ser un componente central, dando lugar a una nueva dinámica de interacción entre las mascotas y sus dueños. Mayormente, estas personas tienen un estatus económico más alto que el promedio de la sociedad mexicana, lo que se refleja en su apariencia física, vestimenta y calzado deportivo de reconocidas marcas internacionales. Este grupo se distingue por su origen, siendo nativos de la alcaldía Benito Juárez, donde la estructura social y el poder adquisitivo son superiores a los de otras regiones circundantes como Iztacalco, Iztapalapa, Tlalpan o Venustiano Carranza, desde tiempos de la colonia en México.

### **Un mercado emergente entre las nuevas tendencias sociales**

Adicionalmente, en el andador poniente del parque de los venados, contiguo al edificio de gobierno de la alcaldía Benito Juárez, los domingos ha surgido una nueva ritualidad: un corredor comercial dedicado exclusivamente al cuidado y entretenimiento de los perros. En este espacio, se ofrecen diversas actividades destinadas a los caninos, como juegos interactivos, un puesto fotográfico exclusivo para ellos, así como una amplia variedad de establecimientos ambulantes que van desde la venta de vestimenta hasta alimentos especializados.

Un aspecto destacable de este nuevo mercado sobre ruedas es la uniformidad en la composición y estilo de los puestos ambulantes. A diferencia de los mercados sobre ruedas típicos de colonias populares, donde se pueden encontrar una diversidad de estructuras y materiales, aquí todos los puestos están conformados por toldos prefabricados de color blanco, otorgando al lugar una apariencia homogénea y ordenada.

Además, tanto los vendedores como los visitantes comparten características similares en su vestimenta, complexión, forma de expresarse y color de piel; es decir, pertenecen al mismo grupo social con un cierto nivel económico, que ha encontrado un nicho de oportunidad en este espacio emergente para adquirir artículos para sus mascotas. Sobre este tema la socióloga María Guadalupe Ramírez (2020) dice que los merlos mercados ambulantes en la Ciudad de México, son espacios que funcionan como lugares de inclusión y exclusión social. La autora examina la dinámica social dentro de estos mercados, incluyendo las interacciones entre vendedores y consumidores, así como las relaciones de poder y los procesos de marginalización que pueden ocurrir en este contexto urbano.

Este espacio ha sido identificado como un lugar de encuentro y convivencia para personas que comparten una pasión por los perros, independientemente de su raza o tamaño. Se pueden observar diversas razas caninas, algunas de ellas ataviadas con vestimenta peculiar como faldas coloridas, disfraces de superhéroes o montadas en carriolas, generalmente atados a una correa con la que evitan un desplazamiento lejos de sus dueños. Entre los artículos que se pueden adquirir están juguetes, alimento, calzado, accesorios e incluso existen algunos puestos que representan a alguna marca de prestigio en el mercado internacional canino. La ausencia de niños en esta zona del parque es una constante, destacando así la transformación del espacio y las dinámicas de interacción en la sociedad contemporánea.

Sobre este tema el antropólogo argentino García Canclini (1989) explora el fenómeno de la hibridación cultural en América Latina y otras partes del mundo. Argumenta que en el contexto de la globalización, las culturas ya no pueden entenderse como entidades homogéneas y cerradas, sino que están constantemente en proceso de interacción y mezcla con otras culturas. García Canclini analiza cómo las prácticas culturales contemporáneas involucran la combinación de elementos tradicionales y modernos, locales y globales, creando formas culturales híbridas y dinámicas. El autor también reflexiona sobre las estrategias que las personas emplean para negociar su identidad en medio de estos procesos de hibridación cultural.

### **La resistencia de las dinámicas familiares en el Parque de los Venados**

Por otro lado, en la zona sur del parque urbano, se encuentra una sección que alberga uno de los mejores equipamientos infantiles de la Ciudad de México desde hace varios años. Este espacio está delimitado por una protección metálica que



La zona norponiente del parque tiene atractivo para las mascotas y sus dueños, donde pueden practicar actividades recreativas. En la foto se aprecia un área de actividades acrobáticas, al fondo del lado izquierdo un área de premiación para mascotas patrocinada por una marca de renombre, del lado derecho un estudio fotográfico montado al aire libre, donde al momento de la fotografía están tomando una para un perro.



Un estudio fotográfico ambulante dedicado exclusivamente a la comunidad canina, al exterior del puesto ambulante dos hombres toman una fotografía de un perro negro que posa al interior del establecimiento. Un brazo sale del interior señalando al perro la cámara fotográfica a fin de capturar la mejor imagen del canino.



La lógica del capital y “el libre mercado” esta inmerso en el montaje del mercado sobre ruedas canino, montado en el parque de los venados los días domingos, en donde se pueden encontrar puestos ambulantes informales de empresas nacionales de alimentos para mascotas haciendo publicidad de sus productos.



Mercado sobre ruedas dedicado a la comunidad canina, en la fotografía se aprecian solo personas adultas, algunos pasean con sus mascotas y otros están detenidos en los puestos en busca de algún producto para sus mascotas. Del lado derecho se ven establecimientos homogéneos, con carpas en color blanco y del lado izquierdo puestos ambulantes mas austeros que poco a poco buscan integrarse a la oferta del corredor ambulante.



La escena en la zona infantil es notablemente más austera. No existe una tipología definida de puestos ambulantes; algunos son móviles y se desplazan por diversas áreas del parque, mientras que otros se establecen bajo sombrillas o lonas desgastadas por el uso. A la izquierda, se puede observar a una mujer de edad avanzada cuyo rostro refleja una clara necesidad de subsistencia.



En el área infantil convergen las familias de otras localidades de la Ciudad de México, algunos padres descansan mientras los niños juegan, otros vigilan cerca de sus menores procurando su seguridad, la mayoría de los tutores llevan maletas o bultos evidenciando que el parque no es su único destino durante su día.

garantiza la seguridad de los niños durante su interacción con el parque. Dentro de esta área, se encuentran numerosas atracciones como resbaladillas, pasos a desnivel, túneles y otros elementos que brindan una experiencia emocionante para los niños en busca de diversión. Este espacio es un punto de encuentro para la comunidad infantil, no hay día de la semana en que este espacio recreativo no esté en uso. Siempre habrá un niño que tenga deseos de tener una experiencia inmersiva dentro de este espacio.

En contraste con la zona norte, en este espacio la presencia de perros es inexistente, incluso es restrictiva desde su acceso, ya que la prioridad y el diseño urbano están orientados hacia el disfrute y seguridad de los niños. Ya estando dentro de este espacio algunos padres buscan un lugar de descanso en las bancas disponibles, aceras o en el suelo en áreas sombreadas, mientras que otros permanecen cerca de los juegos para no perder de vista a sus hijos ante posibles riesgos. Las características de los adultos que frecuentan esta zona del parque varían, pero en su mayoría presentan una tez morena curtida por el sol, indicando una exposición constante a la intemperie o un trabajo físicamente exigente. Su vestimenta suele ser sencilla y austera, con signos visibles de desgaste, sugiriendo que no son residentes locales. Entre ellos se encuentran obreros, amas de casa o trabajadores por cuenta propia, quienes buscan en este espacio recreativo la oportunidad de garantizar la recreación y diversión de sus hijos. Al no contar con áreas similares en sus localidades de origen, suelen desplazarse desde otros puntos de la ciudad. Muchos de los padres llevan bolsas o mochilas, o bultos voluminosos; posiblemente el parque no es el único destino en su recorrido, pero aprovechan la ocasión para que sus menores interactúen con este espacio.

La interacción entre los niños en esta área del parque también refleja cambios en las dinámicas sociales contemporáneas. A diferencia de épocas pasadas, los niños muestran una menor disposición para interactuar entre sí y establecer relaciones efímeras con desconocidos. En lugar de ello, prefieren mantener una distancia y continuar interactuando con sus padres, saludándolos mientras disfrutan de las atracciones del parque.

La ausencia de interacciones significativas en estos espacios urbanos puede tener repercusiones en el desarrollo social de los niños, limitando su capacidad para aprender habilidades sociales y formar relaciones duraderas. Esta situación se enmarca dentro del análisis de Zygmunt Bauman sobre la *Modernidad líquida*, donde las relaciones humanas tienden a ser breves y superficiales, afectando la capacidad de establecer conexiones profundas y duraderas.

Además, al igual que en la zona norte, en la zona sur del parque también se encuentra una pasarela de puestos ambulantes, aunque en este caso son más desorganizados, con una variedad de materiales, diseños y funciones en sus estructuras. Los vendedores ambulantes comparten características similares con los tutores de los niños que visitan el espacio, contribuyendo a la segregación social observada en ambos sectores del parque. Es decir, los comerciantes de esta zona entienden las necesidades propias de un grupo social con el que se identifican, y a partir de ahí buscan ofrecer un producto

o un servicio para su propia subsistencia, aunque posiblemente sería más rentable vender algún producto a las mascotas de una clase social que estaría dispuesta a pagar precios elevados por un artículo, los vendedores optan por seguir ofreciendo artículos de bajo costo a la comunidad infantil.

### Conclusiones

La observación detallada de las dinámicas sociales en las zonas norte y sur del Parque de los Venados revela una clara segregación social entre los usuarios. A pesar de compartir un espacio recreativo urbano, los habitantes de cada zona muestran características distintivas en términos de clase social y comportamiento.

Es así que podemos apreciar como ciertos grupos sociales se apropian y transforman el espacio del parque, como los dueños de mascotas en la zona norte y las familias en la zona sur, ejemplifica la manera en que las diferentes clases sociales interactúan con su entorno de acuerdo con sus intereses y necesidades. Esta apropiación del espacio no solo refleja las disparidades socioeconómicas, sino que también evidencia

la lucha por el control y el acceso a los recursos urbanos. En la zona norte, donde predomina una población con un estatus económico más elevado, se observa una apropiación del espacio por parte de dueños de mascotas, mientras que, en la zona sur, con una población mayoritariamente de clase trabajadora, el enfoque está en el disfrute de los niños en áreas de juegos infantiles. Esta segregación social se refleja en la falta de interacción entre ambos grupos, quienes no solo tienen actividades de ocio y recreación diferentes, sino que tampoco se identifican entre sí. La división es evidente incluso en la configuración de los puestos ambulantes, donde cada sector refleja las características socioeconómicas de sus usuarios.

En última instancia, esta situación subraya las divisiones sociales presentes en la sociedad contemporánea, incluso en espacios destinados al esparcimiento y la convivencia. A pesar de ser un lugar de encuentro compartido, el Parque de los Venados refleja las disparidades sociales y la falta de integración entre distintos estratos de la población, resaltando la necesidad de promover la inclusión y la igualdad de oportunidades en todos los aspectos de la vida urbana. 

## Referencias

- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Delgado, M. (1999). *El animal público: hacia una antropología de los espacios urbanos*. Anagrama.
- García, R. (2020). El significado de las mascotas en la sociedad contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- Harvey, D. (1999). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores.
- Ramírez, M. G. (2015). *Los mercados ambulantes en la Ciudad de México: espacios de inclusión y exclusión*. *Estudios Sociológicos*, 33(98), 207-236.